Una masía convertida en galería de arte

Los propietarios y el estudio que ha hecho la reforma, fascinados por el mobiliario de Jean Prouvé y Charlotte Perriand de los años 50 y 60, han conseguido unir esta herencia con la arquitectura rural típica de l'Empordà. La masía alberga, además, una interesante colección de arte.

Proyecto: Francesc Rifé Studio. Fotos: Fernando Alda. Textos: Pablo Estela.

VIVIR EN EL JARDÍN

Un porche ondulado unifica el edificio central con el construido posteriormente y hace las veces de espacio para los invitados. Esta pérgola da acceso a ambos edificios y bajo la misma se ubica una mesa de importantes dimensiones que se convierte en el comedor de la casa durante el buen tiempo. En un nivel inferior del jardín se ha construido una piscina de formato rectangular, con playa de losas de piedra y gresite azul. A su alrededor se disfruta de las especies arbóreas autóctonas como pinos y oliveras. La gran mesa de madera que protagoniza el comedor exterior se ha completado con unas sillas de la colección But de Point, diseño de Francesc Rifé.

A esta antigua masía se le han practicado varias ABERTURAS a modo de ventanales

Se han radicalizado las funciones ORIGINALES de este palacio rural del siglo XX

DOS CUERPOS

La masía original, a la derecha de la imagen, y una nueva construcción que sigue las mismas pautas, destinada a invitados, constituyen los dos elementos principales de este proyecto. A esta antigua masía se le han practicado varias aberturas a modo de ventanales para establecer un mayor diálogo entre el exterior y el interior, el primero tiene un papel fundamental para el entendimiento del proyecto. También se han radicalizado las funciones originales de este palacio rural de principios del siglo XX.

Un porche ondulado UNIFICA los edificios y hace las veces de espacio para los invitados

UN JARDÍN PARA TODO EL AÑO

El jardín, embaldosado con las piedras de la zona, se distribuye en varios espacios alrededor de las dos casas. Las butacas de exterior que se han colocado frente al gran cristal que da al salón pertenecen a la colección Hamp de Point, diseño de Francesc Rifé. La actuación del estudio se ha centrado en eliminar elementos superfluos. El porche ondulado cubierto con cañas y revestido de vegetación cumple las funciones de cubrir esta zona y convertirla en un espacio de uso durante todo el año, además de unir los dos bloques construidos de la casa.

La actuación del estudio se ha CENTRADO en eliminar elementos superfluos

OBRAS DE ARTE

Varias zonas con arcadas se han destinado a espacio de exposición, donde los cuadros de arte moderno encuentran el marco perfecto. La silla es de Prouvé, producida por Vitra. El suelo se ha tratado como uno solo utilizando microcemento blanco, menos en el edificio anexo que se ha utilizado madera unificándolo con el estuco de las paredes buscando el monocromatismo de color blanco utilizado en todo el interior. El blanco sirve destacar todavía más las impresionantes piezas de mobiliario y arte, ya que la vivienda se utiliza también como galería. En el salón principal, de grandes dimensiones, se exponen las principales piezas escogidas con detenimiento por el propietario.

ENTRE DOS AGUAS

En la gran sala principal de la vivienda se ha despejado el espacio limitado por unas cubiertas de madera a dos aguas pintadas de blanco que armonizan con el suelo de madera clara. Los grandes ventanales con cerramientos de aluminio de color oscuro sirven de frontera entre la casa y el magnífico entorno. Las butacas y los sofás proceden de locales especializados en temas de diseño del siglo pasado. Una escultura de medio tamaño separa el salón del comedor. Éste último se ha equipado con una mesa de madera y sillas tradicionales de asientos de enea. Una gran lámpara de suspensión, a modo de móvil metálico, preside este espacio.

El BLANCO sirve para destacar todavía más las impresionantes piezas de mobiliario y arte

ESPACIOS ABIERTOS

Los espacios se dejan en toda su amplitud para que se conviertan en lienzos neutros delante de los cuales se pueden exponer las obras de arte de los propietarios. Destaca la belleza de la toba roja que pavimenta los suelos, y el bello contraste que ofrecen las paredes y las vueltas pintadas de blanco. La iluminación indirecta ayuda a crear atmósferas interesantes en este proyecto.

El hierro con acabado PAVONADO contrasta con otros elementos más orgánicos

EL DORMITORIO PRINCIPAL

En esta planta también se ubica el dormitorio principal que se alcanza pasando por un baño proyectado, en mármol de Calacatta, como una caja independiente a la estructura. Varios escalones conducen a la habitación principal con cabecero de chapa de hierro como elemento protagonista en este dormitorio casi monacal con salida a la terraza. En el piso superior se ha mantenido el pavimento original de adobe rústico. La butaca de madera y la lamparita proceden de una tienda de muebles de diseño vintage.

El acceso al baño está flanqueado por un vestidor que aprovecha puertas antiguas de MADERA natural

En la PLANTA BAJA se encuentra la sala de estar-galería, la cocina y varias zonas de descanso

CHAPA NEGRA

El imponente lavabo de chapa se sitúa sobre revestimiento de espejo. El acceso al baño está flanqueado por un vestidor que aprovecha puertas antiguas de madera natural desde el que se accede también a un pequeño estudio de trabajo.

A esta antigua masía se le han practicado varias aberturas a modo de ventanales para establecer un mayor diálogo entre el exterior y el interior, el primero tiene un papel fundamental para el entendimiento del proyecto. También se han radicalizado las funciones originales de este palacio rural de principios del siglo XX.

Un porche ondulado unifica el edificio central con el construido posteriormente y hace las veces de espacio para los invitados. Esta pérgola da acceso a ambos edificios y bajo la misma se ubica una mesa de importantes dimensiones que se convierte en el comedor de la casa durante el buen tiempo.

La actuación del estudio se ha centrado en eliminar elementos superfluos. El suelo se ha tratado como uno solo utilizando microcemento blanco, menos en el edificio anexo que se ha utilizado madera unificándolo con el estuco de las paredes buscando el monocromatismo de color blanco utilizado en todo el interior. El blanco sirve para destacar todavía más las impresionantes piezas de mobiliario y arte, ya que la vivienda se utiliza también como galería. En el salón principal, de grandes dimensiones, se exponen las principales piezas escogidas con detenimiento por el propietario.

El estudio ha incorporado un material como el hierro con acabado pavonado, que contrasta con otros elementos más orgánicos de la vivienda como la piedra antigua y la cal blanca de las paredes. El nuevo material se ha incorporado en las aberturas del exterior, el mobiliario de cocina, el nuevo vestidor y el dormitorio y baño principales.

En la planta baja del edificio principal se encuentra la sala de estar-galería, la cocina y varias zonas de descanso. En el piso superior se ubican dos habitaciones de invitados a las que se accede a través de un distribuidor con un paramento que hace las veces de vestidor/guardarropía.

En esta planta también se ubica el dormitorio principal que se alcanza pasando por un baño proyectado, en mármol de Calacatta, como una caja independiente a la estructura. El imponente lavabo de chapa se sitúa sobre un revestimiento de espejo. El acceso al baño está flanqueado por un vestidor que aprovecha puertas antiguas de madera natural desde el que se accede también a un pequeño estudio de trabajo.

Varios escalones conducen a la habitación principal con cabecero de chapa de hierro como elemento protagonista en este dormitorio casi monacal con salida a la terraza. En el piso superior se ha mantenido el pavimento original de adobe rústico. ■